

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

**Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de Economista**

Artículo Académico

***Análisis de las brechas del trabajo no remunerado que existen entre
mujeres y hombres en Ecuador y en el Distrito Metropolitano de Quito
en los años 2012 y 2022.***

Autor: Raiza Shakira Moya Chiriboga

raiza.moya07@gmail.com

Director: Dr. Andrés Rodríguez Estrada

adrodrigueze@puce.edu.ec

Quito, 10 de junio de 2022

A Dios quien ha sido mi guía, fortaleza, para seguir adelante.

A mis padres, Jaime y Norma, por todo su apoyo incondicional. Quienes con su amor, paciencia y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir hoy un sueño más. Con mucho cariño les dedico todo mi esfuerzo, porque ustedes son mi mayor motivación para seguir adelante.

A mis hermanos, Alba y Axel por su cariño y apoyo incondicional, durante todo este proceso, y por estar conmigo en todo momento gracias.

A mi tía Marianela que a pesar de todo siempre ha estado conmigo apoyándome.

A toda mi familia porque con sus oraciones, consejos y palabras de aliento hicieron de mí una mejor persona y de una u otra forma me acompañan en todos mis sueños y metas.

Raiza Moya Chiriboga.

Resumen

El principal objetivo de la presente investigación es realizar un acercamiento a la desigualdad del uso del tiempo de las mujeres, principalmente, en las actividades dentro del hogar. Primero se realiza un análisis de la situación de las mujeres en el Trabajo No Remunerado (TNR) a nivel global. Posteriormente, se estima el valor económico para el para el TNR con la metodología aplicada por Mercedes Nieto en México, este cálculo se basa en la Encuesta del Uso del Tiempo del 2012, la misma que muestra la mayor participación de la mujer en el trabajo no remunerado. Después se analiza los principales resultados de la misma encuesta. Finalmente, mediante un muestreo no probabilístico, se aplicó una encuesta en línea y en campo a personas de 18 a 65 años de edad que están residiendo en la ciudad de Quito en el mes de mayo del 2022. Los principales resultados indican que, las mujeres son aquellas que dedican mucho más tiempo a las actividades del trabajo no remunerado sin importar su condición laboral. Para la realización de esta investigación se consultó bibliografía sobre; trabajo no remunerado, género, Economía del Hogar y del Cuidado.

Palabras Claves: Género, Trabajo no Remunerado, Mujeres, Encuesta del Uso del Tiempo, Quito

Abstract

The main objective of this research is to approach the inequality of women's use of time, mainly in activities within the home. First, an analysis is made of the situation of women in Unpaid Work (NRW) at the global level. Subsequently, the economic value for NRW is estimated with the methodology applied by Mercedes Nieto in Mexico, this calculation is based on the 2012 Time Use Survey, which shows the greater participation of women in unpaid work. Then, the main results of the same survey are analyzed. Finally, through a non-probabilistic sampling, an online and field survey was applied to people from 18 to 65 years of age who are residing in the city of Quito in the month of May 2022. The main results indicate that women are those who dedicate much more time to unpaid work activities regardless of their employment status. For the realization of this research, bibliography on unpaid work, gender, home and care economy was consulted.

key Words: Gender, Unpaid Work, Women, Time Use Survey, Quito

1. Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de la Organización para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU-Mujeres), argumenta en su plan estratégico 2022-2025, que la desigualdad de género, históricamente, se ha dado por la discriminación contra las mujeres por motivos de edad, raza, nivel de instrucción, nivel socioeconómico, entre otros. Por tanto, es importante mencionar que esto ha sido direccionado más hacia mujeres que a hombres. Por un lado, Horbath y Gracia (2012) mencionan que a pesar de las actividades reproductivas que han sido visibilizadas y no reconocidas, las mujeres siguen siendo víctimas de prejuicios que les impiden tener acceso a los mismos salarios, prestaciones y seguridad social que los hombres. Por otro lado, Gammage y Orozco (2008) mencionan que la división sexual del trabajo dentro del hogar debilita la posición de las mujeres en el mercado, forzándoles así, a que se mantengan económicamente dependiente de los hombres.

El programa Nuevas Trenzas, en su conversatorio realizado en el año 2013, afirma que el trabajo no remunerado es fundamental para crear un hogar, ya que los participantes que forman parte del mismo cumplen roles, por lo que la distribución del tiempo dentro del hogar debería ser equitativo entre hombres y mujeres. Sin duda, uno de los indicadores más fuertes de la desigualdad de género es la cantidad de tiempo que las mujeres dedican al trabajo no remunerados, que en todo caso es mayor que el de los hombres (García & Pacheco, 2017).

Es así que, en el año 2012 en Ecuador se creó la Cuenta Satélite en el sistema de Cuentas Nacionales para mejorar el registro sobre el Trabajo No Remunerado (TNR). Se han realizado varios intentos para introducir el TNR en el sistema, porque su contribución es una parte considerable de la producción dentro de la economía. Sin embargo, según los resultados de la Encuesta del Uso del Tiempo (EUT) del INEC, en el caso de las mujeres, muestra que en promedio dedican cuatro veces más tiempo del trabajo no remunerado con respecto a los hombres. El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el 2010, planteó que dedicarse a un trabajo no remunerado no genera ingresos económicos en la familia, por el contrario, puede mejorar el bienestar de los integrantes del hogar.

Aunque en las últimas décadas se registran cambios importantes sobre la participación de la mujer en el mundo público, especialmente, en la incorporación al mercado laboral, las responsabilidades en la familia y en la crianza de los hijos aún no han disminuido (Avolio & Di Laura, 2017). De manera que, los estereotipos discriminatorios tanto por género, clase, y etnia tienden a mantenerse fuera de los diferentes mercados laborales, es decir, las mujeres tienen un menor salario, prestaciones reducidas, inseguridad social, entre otros con respecto a los hombres (Vizcarra, 2008). Por lo tanto, un cambio comprende varias transformaciones sociales, exigiendo una nueva adaptación a las dos esferas principales de la vida social: la vida familiar y el trabajo no remunerado (Artazcoz, 2015).

Por lo tanto, es importante poder realizar este estudio con el objetivo de analizar el rol de la mujer dentro de la economía y su distribución del tiempo en el trabajo no remunerado. Hay que tomar en cuenta los antecedentes de lo ocurrido hace 10 años y analizar la drástica situación laboral del país, un país afectado por una pandemia. También es importante mencionar que, mediante la problemática se pretende delimitar las barreras que generan la discriminación laboral y el uso del tiempo entre mujeres y hombres. Para la presente investigación se tomó en cuenta el año 2022, ya que era necesario analizar la situación económica del TNR y así averiguar la manera de eliminar las desigualdades que existen en el país. La investigación utilizó la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT), que se realizó en el año 2012.

La investigación está conformada por tres partes. En la primera se analizará la situación de las mujeres en el trabajo no remunerado. Además, se distinguirán los principales resultados de la encuesta del Uso del Tiempo, realizada en el año 2012 junto con el cálculo final de la cuenta satélite de Trabajo No Remunerado realizado en el 2017, con el fin de poder estimar el valor económico del trabajo no remunerado de las mujeres, semejante al cálculo que se hizo para la cuenta satélite de trabajo no remunerado. Para realizar este cálculo se utilizó la

metodología de Mercedes Pedrero Nieto en 2004 en México; consiste en una estimación del trabajo no remunerado de la mujer, al multiplicar el número de horas que dedican una mujer al trabajo no remunerado y el salario estimado para dichas actividades. El resultado, es una estimación cuantitativa del impacto económico del TNR no registrado en las cuentas nacionales del país. De esta manera, se obtiene un contexto general sobre el tiempo que las mujeres dedican en el trabajo no remunerado.

En la segunda parte, se analizará el uso del tiempo en la provincia de Pichincha, específicamente en la ciudad de Quito, mediante un formulario aplicado a una muestra de la población con el fin de, obtener datos del uso del tiempo actual, frente a una pandemia de Covid-19 que perjudicó a todos los países. Se presentarán los resultados principales obtenidos en la encuesta y se analizará el contexto de la mujer en el trabajo no remunerado.

Finalmente, en la tercera parte de la investigación, se hace una comparación de los resultados de la Encuesta del Uso del Tiempo aplicada en el 2012 con la Encuesta del Uso del Tiempo para Quito, la misma que fue aplicada en el mes de mayo del 2022. La comparación se hace en base a las actividades que se definieron como principales dentro del trabajo no remunerado. Los cuadros y gráficos de los resultados están segmentados por sexo y por rangos de edad.

Por lo tanto, está investigación se centra en el uso del tiempo del trabajo no remunerado de las mujeres. El objetivo de este estudio es dar a conocer la desigualdad de género en el uso del tiempo, que se da en la economía, por lo que es importante aclarar el hecho de que las horas no remuneradas de las mujeres son muy superiores a las horas de trabajo de los hombres, lo que no significa que se rechace este tipo de trabajo. Cabe recalcar que este tipo de trabajo aún no ha sido tomado en las cuentas nacionales, lo que imposibilita su visibilidad.

2. Revisión de literatura

Para realizar el estudio se consideran tendencias económicas y conceptos, particularmente, relevantes para la economía feminista. Debido a que esta corriente es la base para el desarrollo de este estudio sobre el trabajo no remunerado. Los principales autores analizados en la investigación fueron: Miranda (2003), Carrasco (2006), Pérez (2006), Rodríguez (2015), entre otros autores que conceptualizan el trabajo no remunerado desde la perspectiva de la Economía Feminista.

2.1. Economía feminista

Dentro de las definiciones sobre Economía Feminista, están autores como: Carrasco (2006), que menciona que la Economía Feminista tuvo su mayor auge en los años setenta, debido a que las mujeres empezaron a demandar tener un empleo digno, puesto que, las desigualdades que tenían frente a los hombres tanto en el ámbito laboral como salarial eran evidentes. En su investigación la autora hace referencia a Julie Victoire Daubié, quien se centra en estudiar la situación de las mujeres en Francia en el siglo XIX y a su vez analiza los problemas sociales y económicos que las llevan a situaciones desesperadas de pobreza. Mientras que Solsona (2007), explica que las desigualdades a mediados del siglo XIX se podían ver claramente, dado que las mujeres no tenían derecho a participar de manera activa en la sociedad, la ciencia y la cultura. De igual manera, Miranda (2003) afirma que la mujer es quien se mantenía en el hogar cuidando a sus hijos, mientras que el hombre tenía la responsabilidad y la factibilidad de poder dedicarse a cualquier tipo de actividad.

Adicionalmente, Pérez (2006), se centra en la Economía Feminista de la conciliación, la misma que pretende redefinir los conceptos fundamentales de economía y trabajo, con el fin de recuperar el conjunto de actividades que han sido invisibilizadas, como el trabajo doméstico. Federici (2013), demuestra que la diferencia de la economía feminista con otras corrientes es que ésta define el trabajo como la actividad productiva realizada tanto por hombres como mujeres, sin tener en cuenta si es o no remunerada, o si es parte de las Cuentas Nacionales. Mientras que Rodríguez (2015), trata a la economía feminista desde la corriente de pensamiento

heterodoxo, ya que se preocupa por visibilizar las dimensiones de género de la dinámica económica y las implicaciones para la vida de las mujeres. Desde este punto de vista, la economía feminista se caracteriza por poner en el centro a la sostenibilidad de la vida, es decir el punto de partida del funcionamiento económico no está dado por la reproducción del capital, sino por la reproducción de la vida.

Para entender el trabajo no remunerado es importante describir a la Economía del Cuidado y la Economía del Hogar.

2.2. Economía del Cuidado

La economía del cuidado es parte esencial de la investigación económica feminista y se ocupa, principalmente, de la gestión del cuidado dentro de un hogar, así como del uso del tiempo por parte de las mujeres (Orozco, 2006). De acuerdo con Rodríguez (2007), desde el punto de vista feminista, la economía del hogar se refiere, principalmente, al espacio en el que se reproduce y mantiene el trabajo, incluidas todas las actividades relacionadas con el cuidado de los miembros de la familia, como la crianza de los hijos, la limpieza, el mantenimiento del hogar o los pacientes.

Durán (2003), define cinco grupos principales de la economía del cuidado: los niños, los enfermos, los ancianos, los que pasan la mayor parte de su tiempo en el mercado y los consumidores. De estas cinco categorías, solo las tres primeras, están involucradas en la insolvencia, y, por lo tanto, no son remuneradas, solamente pueden ser remuneradas cuando las actividades son realizadas por personas externas del hogar. La remuneración es pagada por quienes tienen buenos ingresos económicos y no disponen de tiempo para realizar las actividades.

La Encuesta del Uso del Tiempo es una de las herramientas utilizadas para medir la cantidad de tiempo que se dedica a este tipo de trabajo, e incluye métodos para medir la brecha entre el PIB total y el PIB potencial, con el objetivo de lograr una distribución más equitativa de las tareas del hogar especialmente los cuidados (Peña, 2013).

La Economía del Cuidado está directamente relacionada con el trabajo no remunerado, ya que ambos suelen involucrar a las mujeres como amas de casa, siendo la economía del cuidado un concepto más descriptivo de una de las actividades del trabajo no remunerado. A modo de clasificación, ayuda a entender que es necesario establecer los conceptos de trabajo no remunerado las desigualdades que genera (Orozco, 2006).

2.3. Economía del Hogar

La Economía del Hogar se originó con el acuerdo de Becker en 1987 sobre la familia, que define la racionalidad de las decisiones de las personas, sobre con quien casarse, o su afecto y la devoción hacia los hijos. Las decisiones que en realidad siguen la racionalidad económica, buscan maximizar la inversión de tiempo y dinero de las personas (Mincer, 1974).

El análisis de Becker contrasta marcadamente con el de la economía feminista, en el que examina la preparación de las mujeres en el hogar como una acción esencial para la producción del capital humano. Esta teoría se basa en el suceso de que las mujeres tienen niveles educativos más bajos y, por lo tanto, tienen menos posibilidades de ingresar al mercado laboral, y, si lo hacen, tendrán menores ingresos esperado. A diferencia de los hombres, que tienen ventajas comparativas, debido a los roles tradicionales, los hombres se ven obligados a ausentarse del hogar en busca del sustento económico, mientras que las mujeres permanecen en el hogar para cuidar a los niños (Becker, 1987).

La economía del hogar, al igual que la economía del cuidado, tiene en cuenta cuánta inversión necesita cada miembro de la familia para alcanzar un nivel de capital humano bien formado. En la actualidad, es necesario tener en cuenta el hecho de que las familias deben ser educadas de una manera que hombres y mujeres tenga la misma posibilidad de participar en el mercado laboral (Baxter, 2005).

Es importante considerar la diferencia entre una mujer casada y una mujer soltera, ya que cuando una mujer se casa, existe una alta probabilidad de que se dedique a las tareas del hogar. Mientras que las mujeres que tienen una relación sentimental con otra persona, pero se quedan en la casa de sus padres, dedican menos tiempo para realizar las tareas del hogar. En el caso de los hombres, realizan más tareas del hogar antes del matrimonio, y esto sucede porque se dan cuenta de que las mujeres son las encargadas de realizar las tareas del hogar (Cosp, 2014).

De esta manera, la educación de las mujeres ha tenido un impacto poderoso en cambiar esta desigualdad, ya que las mujeres dedican más tiempo que los hombres al trabajo no remunerado. Sin embargo, las mujeres con mejor educación tienden a dedicar menos horas al trabajo no remunerado, lo que para muchas mujeres significa un doble o triple cambio de trabajo. Distribuir su tiempo, entre el trabajo no remunerado y la formación académica (González, 2009).

Es necesario hacer un estudio de la economía del hogar porque el análisis que se hace del trabajo de la mujer va en una dirección muy diferente a la economía feminista, donde son las mujeres quienes siguen teniendo la responsabilidad de crear el capital humano en su familia. La economía feminista argumenta que es inapropiado creer que las tareas del hogar deben ser realizadas exclusivamente por mujeres, ya que esta percepción ocasiona un excedente de trabajo para ellas (Carrasco, 2006).

2.4. Desigualdad de género

Varios autores importantes han trabajado en el tema de la desigualdad de género, entre ellos está, Aguirre (2009), que considera que, por la división sexual del trabajo en la esfera privada, las mujeres y los hombres entran al mercado laboral en diferentes condiciones, y en muchos de los casos las condiciones son más desfavorables y precarias para las mujeres. La autora también señala que, el nivel de bienestar de las personas depende de su relación con las distintas esferas institucionales: el mercado, el estado, las familias y las organizaciones comunitarias. Mientras que Pérez (2012), demuestra que los hombres han tenido el ingreso al mercado laboral de manera universal, mientras que a las mujeres se les ha asignado como papel principal el ser amas de casa y madres, siendo una práctica común el que las mujeres renuncien a su empleo una vez casadas para dedicarse al hogar.

Desde este contexto las mujeres, tienden a ocupar empleos de menor prestigio social considerados como “femeninos”, ya que desempeñan actividades relacionadas al trabajo doméstico. Asimismo, Horbath y Gracia (2014) mencionan que las mujeres además de realizar actividades reproductivas que no han sido reconocidas durante siglos, continúan siendo víctimas de una serie de prejuicios que les impiden acceder a los mismos salarios y prestaciones que tienen los hombres. Finalmente, Ponte (2016), menciona que la carga de trabajo no remunerado y de cuidados sobre las mujeres es una consecuencia de las relaciones de poder desiguales de género.

2.5. Trabajo No Remunerado

Autores como Purkayastha (1999), Donath (2000), Miranda (2003), Carrasco (2006) afirman que la mujer siempre está a cargo de la familia. Sin embargo, como reporta Miranda (2003), las mujeres se han incorporado paulatinamente al trabajo remunerado, pero el lugar del hogar seguía siendo entendido como su obligación, obligándolas a doblar su jornada laboral. Gammage y Orozco (2008) realizan un estudio sobre la productividad de los hogares no remunerados en Guatemala y México, el resultado de este estudio es que debido a la desigual división del trabajo dentro y fuera del hogar, las mujeres trabajan en promedio una hora y media más que los hombres al día. Estas diferencias se manifiestan en una fuerte segregación laboral por sexo con grandes brechas salariales, mismas que desfavorecen a las mujeres, como las definen los autores.

El trabajo no remunerado es aquel que se realiza sin recibir una remuneración, también es conocido como trabajo reproductivo, ya que se realiza con el fin de mantener a los miembros del hogar. Dicho trabajo es considerado como el pilar del funcionamiento de la sociedad y, es el tipo de trabajo opuesto al trabajo

productivo. En este contexto se han realizado varios estudios para medir el trabajo no remunerado, como el realizado por la Organización de las Naciones Unidas en el 2002, el que consiste en realizar una cuenta satélite del trabajo no remunerado para poder monitorear la importancia que tiene en la economía (Domínguez, 2012).

Entre los diversos métodos para medir el trabajo no remunerado se encuentran: el método del sustituto general, que utiliza como unidad de medida el costo del trabajador asalariado; El método del sustituto especializado, utilizado como medida del salario promedio de un especialista en actividades del hogar; El método del costo de oportunidad se basa en la recompensa de mercado que recibe una persona que realiza trabajo doméstico. El método más exitoso es el método de sustitución especializado, porque se aproxima a la realidad (Benería, 1999).

Asimismo, Pedrero (2014), habla de la importancia que tiene el trabajo no remunerado y a su vez de la medición y valoración mediante las encuestas de uso de tiempo. La autora menciona que la importancia del trabajo no remunerado dentro de la economía fue reconocida en la Cuarta Conferencia Mundial sobre La Mujer de Naciones Unidas en 1995. De acuerdo con la autora las mujeres siguen siendo las principales encargadas del trabajo doméstico dentro de los hogares, esta situación limita las posibilidades de las mujeres de participar en el trabajo remunerado. Además, Batthyany (2011) menciona que, el trabajo no remunerado que es realizado en el ámbito privado, no es considerado en relación con su contribución al desarrollo económico y social.

Cabe señalar que en los puestos de trabajo no remunerados existe una clara división del trabajo, ya que la mayoría de los hombres no se dedican a la limpieza de la casa. Sin embargo, en lo que respecta al cuidado de los niños, su aporte es muy limitado a actividades que apoyen el aprendizaje en la escuela o simplemente para jugar con los niños (Rendon, 2003). En el contexto actual, el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo familiar casi se duplicaron durante el período de la crisis sanitaria. Esto sucedió por varias razones, entre ellas las restricciones al movimiento de personas para evitar más contagios, y el cierre de escuelas, colegios o guarderías (Fernández, Torres y Vega, 2021).

2.6. Factores Determinantes

Alonso, Biencinto, Gómez, Gonzáles y Soliva (2009) definen a los factores de desigualdad de género en el empleo, como aquellos que explican las desigualdades y a su vez que establecen una relación causal entre ellas. Los autores mencionan que los factores de desigualdad son:

- Brecha tecnológica.
- Alta tasa de desempleo.
- Disminución de la tasa de actividad laboral.
- La feminización de la pobreza.
- Segregación horizontal y vertical.
- Menor presencia en puestos de representación y toma de decisiones.
- Uso desigual del tiempo.
- Trabajo inseguro (precariedad).

También señalan que los factores antes mencionados son dinámicos, es decir, que su incidencia cambia en función del contexto histórico-social en el que se encuentren, y también en función de la interacción entre la dimensión de género, la clase social, la etnia, el nivel de instrucción, la edad, el lugar de residencia, etc.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, se ha tomado casos internacionales, para la referencia de algunos indicadores y conclusiones que van a hacer comparables con esta investigación.

2.7. Casos Internacionales

- **Estimación del valor económico del trabajo no Remunerado en Costa Rica (2015)**

Las autoras Sandoval y González realizaron un estudio en 2015 donde aplicaron la primera estimación costarricense de la valoración económica del trabajo no remunerado. El estudio se realizó con base en los resultados de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Gran Áreas Metropolitana (GAM) del 2011. Entre sus principales hallazgos, el valor económico del TNR de las principales ciudades equivale al 16% del PIB nacional. Este resultado muestra que el 95% de este valor se refiere a las tareas del hogar y existe una gran brecha entre mujeres y hombres. Los autores también estiman el valor económico del país en un 30% con respecto al PIB.

El trabajo no remunerado que realiza la población de 12 y más años de la GAM representa el 15,72% del PIB del país, medido en millones de colones, lo que representa poco más de la séptima parte del PIB, por lo que el trabajo doméstico no remunerado aumenta en un 14,97%. Encontraron que las mujeres aportan las tres cuartas partes de la riqueza total del país.

La brecha más grande en el trabajo doméstico encontrada en el estudio fue en la preparación de alimentos, con los hombres dedicando 3:34 horas a la semana, mientras que las mujeres dedican 12:31 horas; el segundo es la limpieza y mantenimiento de la casa, donde las mujeres pasan 9:03 y los hombres 3:26; Y en tercer lugar está la guardería para niños menores de 12 años, con los hombres dedicando 2:16 horas frente a las mujeres 5:14 horas. Las mujeres están sobrecargadas de tiempo en comparación con los hombres, ya que son 72:56 horas a la semana, mientras que los hombres son 65:47 horas, lo que significa que tienen una diferencia de unas 7 horas a la semana. La encuesta mostró que, independientemente de la edad, el nivel educativo y el estado civil, la carga de trabajo de las mujeres siempre es mayor que la de los hombres (Sandoval & González, 2015).

El método utilizado por los autores para determinar el valor económico del trabajo no remunerado consiste en multiplicar el tiempo dedicado a cada actividad por el salario de la actividad, obteniendo así una valoración monetaria. El ejercicio del autor proporciona valiosa información crítica sobre la contribución de las actividades laborales no remuneradas a la economía, lo que hace posible que diferentes países utilicen la misma metodología, siempre que se disponga de toda la información necesaria.

- **Estimación del valor económico del trabajo no Remunerado: Una aplicación para Perú**

Este trabajo fue realizado por Jackeline Velazco y Julia Velazco en el 2013. Parten de la información de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo del 2010 y de la Encuesta Nacional de Hogares. El trabajo que realizan las autoras tiene como objetivo principal explorar la literatura sobre el Trabajo No Remunerado a nivel nacional e internacional y poder identificar las metodologías existentes para la valoración del TNR.

Para estimar el valor económico, utilizan tres métodos: el generalista, especialista y salario medio. Afirman que la estimación del valor económico de TNR para la economía peruana es muy sensible al método utilizado. Esto les permite concluir que cuando se utilizan los salarios de los hombres para asignar el tiempo de trabajo de las mujeres, obtienen una mayor contribución de TNR al PIB. Según el método del generalista obtienen un 17,7%, por el del especialista un 30,3% y por el método del salario medio un 24,4%. Los autores afirman que, si los resultados se comparan con estimaciones que toman en cuenta los salarios por sexo, mostrarán una diferencia de puntos porcentuales muy probablemente debido a la brecha salarial actual entre hombres y mujeres.

La diferencia en los resultados se debe a las diferentes estructuras salariales consideradas, es decir, en el método generalista se considera el salario del trabajo doméstico y el que menor aporta al PIB, el método del especialista es el de mayor valor y el salario medio ofrece los valores intermedios. Otro hallazgo importante es que las mujeres trabajan más en actividades no remuneradas y participan en el mercado laboral en menor medida que los hombres. Finalmente, sugieren que el análisis del uso del tiempo contribuirá a recomendar políticas relacionadas con la familia, pero, sobre todo, con la igualdad de género.

3. Metodología

Primero se realizará un análisis descriptivo tanto para la Encuesta del Uso del Tiempo del año 2012, como para la Encuesta del Uso del Tiempo de mayo 2022 en Quito. Donde en cada una, respectivamente, se detalla la cobertura, el número de la muestra de la población que fue encuestada, la población objetivo, el periodo de levantamiento, la metodología utilizada, sus limitaciones, entre otros.

3.1. Encuesta Uso del Tiempo 2012 (EUT)

Milosavljevic y Tacla (2007) definen las encuestas de uso del tiempo como encuestas que ayudan a conocer la distribución del tiempo en las familias y también contribuyen al desarrollo de políticas hacia una mejor distribución de las actividades bien remuneradas en lugar de las no remuneradas realizado por miembros de la familia. En otras palabras, las encuestas son una herramienta que nos permite ver más claramente todos los tipos de trabajo y el tiempo requerido para cada actividad, y también brinda una perspectiva de género para comprender la diferencia entre las horas trabajadas por hombres y mujeres en diferentes tareas.

El primer eje en la EUT es el trabajo doméstico, que se tiene en cuenta para medir y contabilizar la producción, o el trabajo doméstico, que muchas veces no es remunerado. Los principales factores considerados en esta encuesta son: la edad, el sexo, el estado civil e incluso el entorno en el que se educó la persona (Araya, 2003). Por lo tanto, el EUT es una de las herramientas más importantes de este estudio, ya que mide el tiempo que las personas dedican a diferentes actividades, incluido el trabajo no remunerado.

En Ecuador se realizaron 5 encuestas de uso del tiempo, la primera en el 2005 y la última en el 2012. Esta encuesta no se realiza periódicamente, por lo que en el 2022 no existe una metodología para el cálculo y medición del trabajo no remunerado. Lo que impide que las estadísticas sean tratadas como una cuestión de género.

La Encuesta de Uso del Tiempo 2012 se realizó sobre una muestra de 22.968 hogares, con una población objetivo de personas de 12 años y más, y desagregada a nivel nacional urbano y rural. El período de investigación abarcó de noviembre a diciembre de 2012. Donde la línea de base de la encuesta analizada por INEC incluyó las zonas residenciales pobladas del país, tanto urbanas como rurales. La encuesta tiene cobertura nacional, con excepción de las Islas Galápagos.

3.2. EUT para la ciudad de Quito, mayo2022

La fuente de la información utilizada en la segunda parte de este estudio se debió principalmente a que los datos se obtuvieron de una encuesta en línea y en campo. Según Bernal (2010), se ha elaborado una encuesta basada en un conjunto de preguntas para recoger información de las personas. Por esta razón, la encuesta de este estudio tuvo como objetivo recopilar información real y precisa sobre el uso del tiempo de las personas en relación con el trabajo no remunerado.

La encuesta se realizó en Google Forms. Se utilizó una encuesta en línea debido a la velocidad de entrega y la pronta recepción que brinda. Una de las ventajas de realizar este tipo de encuesta es que se puede llegar a un gran número de personas sin importar dónde se encuentren. Sin embargo, la encuesta también se ha aplicado en campo, en diferentes zonas estratégicas de Quito, en las que existe una mayor afluencia de personas, debido a las limitaciones de la propia encuesta virtual, como el hecho de que una persona no tiene acceso a Internet.

Para este estudio se incluyeron personas entre 18 y 65 años de edad, que residen en la ciudad de Quito. Para obtener el tamaño de muestra ideal, se utilizó como base la fórmula de tamaño de muestra para la tasa de población finita, y de acuerdo con las proyecciones regionales de población 2020-2025 del INEC, la población de Quito de 18 a 65 años para 2022 es de 1.871.271 personas. Se utilizó un margen de error del 5% con un 95% de confianza. Como resultado, el total de encuestas que se deberían haber realizado en Quito entre personas de 18 a 65 años es de 385. La encuesta se realizó en mayo de 2022.

La encuesta fue formulada y subdividida en cuatro grandes ejes. El primer eje segmenta a los individuos de acuerdo a su lugar de residencia, edad, género, estado civil, nivel de ingreso, situación de empleo y otras. El segundo eje aborda el uso del tiempo, específicamente las características ocupacionales de las personas, en actividades individuales. El tercer eje aborda preguntas del cambio de la situación laboral y teletrabajo. Finalmente, en el cuarto aborda la percepción de las mujeres en cuanto a la discriminación laboral.

Antes de enviar el formulario, se realizó pruebas piloto con familiares, docentes, amigos y compañeros de clase, a fin de corregir las deficiencias del cuestionario. Una vez aprobada la encuesta, fue ampliamente difundida tanto en redes sociales, como WhatsApp, Facebook e Instagram, como por campo.

3.2.1. Análisis descriptivo de la muestra

A continuación, se describen las principales características socio-demográficas de los encuestados. Donde el porcentaje de hombres que respondió la encuesta es del 37% y el de las mujeres el 63%. La edad de promedio se encuentra en el rango de 20 a 29 años. Las personas que han alcanzado un nivel de instrucción bachillerato constituyen el 50% de las encuestas. Personas con educación superior representan el 31%. Tanto en educación general básica, secundaria y licenciatura representan el 5% cada una. En relación al ingreso mensual promedio, el 28% de personas de la muestra gana menos de \$425. Las personas que tienen un ingreso entre \$406 y \$800 constituyen el 18%. Mientras que las personas que ganan entre \$801 y \$1500 constituyen el 9%. Es importante mencionar que el 41% de las personas encuestadas prefirieron no responder cuál era su nivel de ingresos en el mes de mayo del 2022.

Los resultados de las principales categorías de actividades de la encuesta, las cuales están segmentadas por tiempo, tanto para hombres como para mujeres, solo el 39% de los hombres encuestados dedican tiempo a las tareas domésticas, mientras que un 100% de las mujeres encuestadas dedican tiempo a dicha actividad. Existe una marcada diferencia de 61% del uso tiempo. Mientras que el 94% de los hombres dedica tiempo al trabajo remunerado, frente a un 78% de mujeres. Para más detalle, revisar el Anexo 2.

4. Resultados

Para el año 2012 se dividirá la información en tres partes. La primera en el cuadro general del uso del tiempo, la segunda en el valor económico del TNR, y la tercera en los resultados segmentados entre hombres y mujeres en preguntas específicas. Mientras que para el año 2022, se presentaras los principales resultados de la encuesta aplicada en Quito en el mes de mayo.

4.1. Estimación del valor económico del trabajo no remunerado

El cálculo que se realizará para Ecuador está basado en la metodología, previamente, realizada por Mercedes Nieto en México en el año 2002. Ella hace una estimación similar a la que fue presentada por el INEC en el 2012 de la cuenta satélite de TNR. Dentro de la misma, las clasificaciones de las actividades del uso del tiempo son: quehaceres domésticos, actividades familiares y otros servicios. En la tabla No. 1 se puede observar las horas promedio semanal que tanto hombres como mujeres dedican al grupo de actividades antes mencionadas, respectivamente.

Tabla No.1: *Uso del tiempo por horas promedio semanal género del 2012.*

Actividades del Uso del Tiempo (Horas Promedio Semanal)				
Actividades	Hombres (H)	Mujeres (M)	Promedio	Diferencia (H-M)
Quehaceres Domésticos	6:00	24:06	13:53	-18:05
Actividades Familiares	5:20	8:56	7:17	-3:35
Otros Servicios	4:46	5:14	5:00	-0:28
Tiempo total de Trabajo No Remunerado	9:09	31:49	17:53	-22:40

Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Por un lado, se puede observar que en el promedio total el número de horas utilizadas es de 13 horas a la semana, sin embargo, existe una diferencia entre hombres y mujeres de 18 horas. Por otro lado, en las actividades familiares existe una diferencia menor de 3 horas. Es así que, si se toma el total del tiempo del tiempo del trabajo no remunerado, existe más de 20 horas a la semana que las mujeres dedican a las actividades dentro del hogar versus los hombres.

Estas diferencias de horas puede ser resultado de varias razones, entre ellas: el que varias mujeres se quedaban en casa y se dedicaban a las actividades del hogar; o que las mujeres dedican su tiempo al trabajo remunerado, sin embargo, también emplean una parte de su tiempo a las actividades del trabajo no remunerado. O simplemente porque los hombres también dedicaban mayor tiempo al cuidado de sus hijos.

El siguiente paso es calcular el ingreso promedio por grupo de actividad, para este paso se utilizan las horas del año 2012 de la encuesta del uso del tiempo, debido a que no existen actualizaciones. En la Tabla No. 2, se incluyen los salarios del 2016 para actualizar los valores, ya que esta fue la actualización más reciente de los datos de salarios. Para este cálculo se utilizará a las remuneraciones mensualmente, sin embargo, se hará un cálculo por hora, teniendo en cuenta la jornada de 20 días al mes y 8 horas de trabajo al día.

Tabla No. 2: Remuneraciones en dólares por actividades del trabajo no remunerado del 2012.

Actividades	\$ Hombres	\$ Mujeres	Promedio \$	Pago por horas (H)\$	Pago por horas (M) \$	Promedio pago total \$
Quehaceres domésticos	188,10	286,30	237,20	1,18	1,79	1,48
Actividades familiares	541,00	537,30	539,15	3,38	3,36	3,37
Otros servicios	298,00	401,40	349,70	1,86	2,51	2,19

Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Para los salarios se tomaron los valores ya calculados del Índice de Empleo, Remuneraciones y Horas Trabajadas (IER), es un índice que calcula todas las variables relacionadas con el empleo y con sus compensaciones. De acuerdo con el INEC, en su publicación de resultados del índice en el mes de febrero del 2016, este índice mide los cambios en la mano de obra empleada, los salarios y las horas trabajadas a lo largo del tiempo. Estos indicadores funcionan como una herramienta para el estudio de los sectores económicos que son objeto de estudio en el corto plazo, así mismo ayuda a la elaboración de políticas de empleo y salarios (Cevallos, 2016).

Por lo tanto, se puede observar que el salario que reciben los hombres por la actividad de quehaceres domestico es de \$188,10, mientras que el salario que reciben las mujeres es de \$286,30, de acuerdo al IER. El pago por horas tanto para hombres como para mujeres es mucho mayor en actividades familiares, debido a que es aquí donde existe una menor diferencia de horas entre los dos. Es evidente que, las remuneraciones consideradas en el cuadro son más altas para las mujeres debido a que, existe una mayor cantidad de mujeres que se dedican a este tipo de actividades.

Finalmente, en la tabla No.3 se realiza la estimación del valor económico del trabajo no remunerado para el año 2012. Para esto, se utiliza el valor de las horas por actividad de los hombres y mujeres de manera semanal, con las que, se calcula el valor mensual que recibirán por dichas actividades, con estos valores también se puede calcular el promedio anual de lo que producirían los hombres y las mujeres en las tareas del TNR.

Tabla No.3: Estimación del Trabajo no Remunerado en dólares para el 2012.

Actividades	Hora por Actividad semanal para Hombres	Hora por Actividad semanal para Mujeres	Promedio	Valor Mensual para Hombres	Valor Mensual para Mujeres	Promedio	Valor Anual para Hombres	Valor Anual para Mujeres	Promedio
Quehaceres domésticos	7,08	43,07	25,08	28,32	172,28	100,30	1.416,00	8.613,48	5.014,74
Actividades familiares	17,58	28,76	23,17	70,32	115,04	92,68	3.515,20	5.752,32	4.633,76
Otros servicios	8,30	12,90	10,60	33,20	51,60	42,40	1.659,12	2.580,28	2.119,70
Total	32,96	84,73	58,85	131,84	338,92	235,38	6.590,32	16.946,08	11.768,20

Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

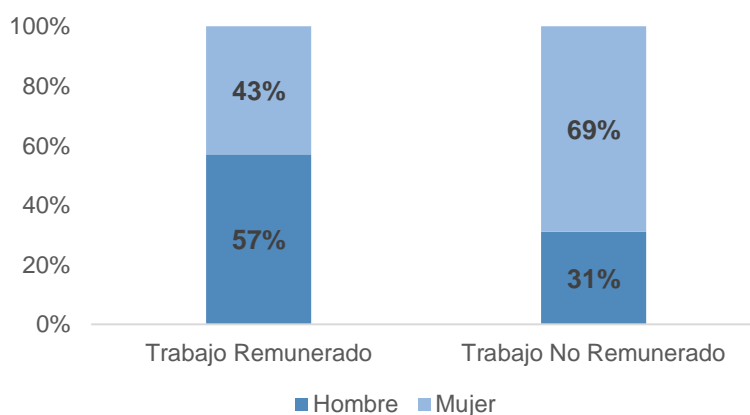
Elaboración: Raiza Moya Ch.

De acuerdo con la estimación, el valor que se obtendría por el trabajo no remunerado por las mujeres en un año sería, aproximadamente, ocho veces el valor producido por los hombres en la categoría de quehaceres domésticos. Mientras que, en la categoría de actividades familiares se produciría dos veces más que el producido por los hombres. Finalmente, en la categoría de otros servicios, las mujeres producirían más de la mitad de lo que producen los hombres. Por lo tanto, el salario mensual que una mujer recibiría por las actividades que son realizadas en el hogar sería de 338,93 dólares, y un salario de 131,81 dólares para los hombres. Con esto se ratifica que, el número de horas que ocupan las mujeres en mucho mayor a las horas ocupadas por los hombres.

4.2. Resultados principales de la Encuesta del Uso del Tiempo del 2012.

La asignación total del trabajo consiste del trabajo remunerado como del trabajo no remunerado, por un lado, el primero es aquel que se considera como un generador de valor y es remunerado, mientras que el segundo es aquel que no es remunerado y que es considerado para el autoconsumo del hogar. En el gráfico No. 1, se puede observar el porcentaje tanto de hombres como de mujeres que se dedican al trabajo remunerado y no remunerado.

Gráfico No. 1 Tiempo total de trabajo remunerado y no remunerado del 2012, por sexo.



Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

El 57% del tiempo de los hombres es dedicado al trabajo remunerado, mientras que las mujeres dedican el 43% de su tiempo total a este trabajo. Para el trabajo no remunerado son las mujeres quienes dedican el 69% del tiempo a estas actividades, mientras que los hombres solo dedican 31% del tiempo a este tipo de trabajo. Es notable que las mujeres dedican su tiempo, aproximadamente, el doble que los hombres. En consecuencia, existe una desigualdad entre el tiempo que cada uno dedica a las actividades del trabajo no remunerado.

En la tabla No.2, se encuentran las principales actividades que constituyen el trabajo no remunerado y a las que tanto hombres como mujeres dedican su tiempo todos los días. A continuación, se presentan las principales diferencias en puntos porcentuales del uso del tiempo entre hombres y mujeres. El valor negativo en la tabla corresponde al año 2022.

Tabla No. 4: *Uso del Tiempo en puntos porcentuales del 2012, por sexo.*

Actividades	Hombre	Mujer	Diferencia
Tareas Domésticas	31%	69%	-37
Aprendizaje y estudio	58%	42%	16
Actividades personales	63%	37%	26
Convivencia y actividades recreativas	64%	36%	28
Descansar	67%	33%	35

Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Las mujeres dedican el 69% del tiempo a las actividades de tareas domésticas, frente a un 31% de los hombres, existe una diferencia de, aproximadamente, el doble de tiempo utilizado entre los dos. En cuanto a las actividades de convivencia y actividades recreativas, se puede observar que son los hombres aquellos que dedican mucho más tiempo que las mujeres. Una diferencia muy importante que se muestra en la tabla es que las mujeres apenas dedican solo el 33% del tiempo a dormir, frente a un 67% de los hombres. En las actividades de aprendizaje y estudio, existe una diferencia de 16 puntos porcentuales de horas entre hombres y mujeres, es la diferencia menor entre todas las actividades consideradas en la tabla.

Es importante desagregar el tiempo que emplean los hombres y las mujeres en las actividades, a nivel provincial, para la investigación se utiliza la provincia de Pichincha, que es una de las provincias con mayores respuestas en la encuesta. Pichincha representa el 19% de la población encuestada del 2012. El propósito de desagregar los resultados a nivel provincial es que pueda ser comparable más adelante con los resultados de la encuesta de mayo del 2022. A continuación, se presenta en la tabla No. 5 el uso del tiempo a nivel de Pichincha.

Tabla No. 5: *Participación del Uso del Tiempo de Pichincha en puntos porcentuales del 2012.*

Actividades	Hombre	Mujer	Diferencia
Tareas Domésticas	18%	21%	-3
Actividades Personales	17%	21%	-4
Aprendizaje Y Estudio	23%	23%	0
Convivencia Y Actividades Recreativas	17%	20%	-3
Descansar	12%	16%	-4

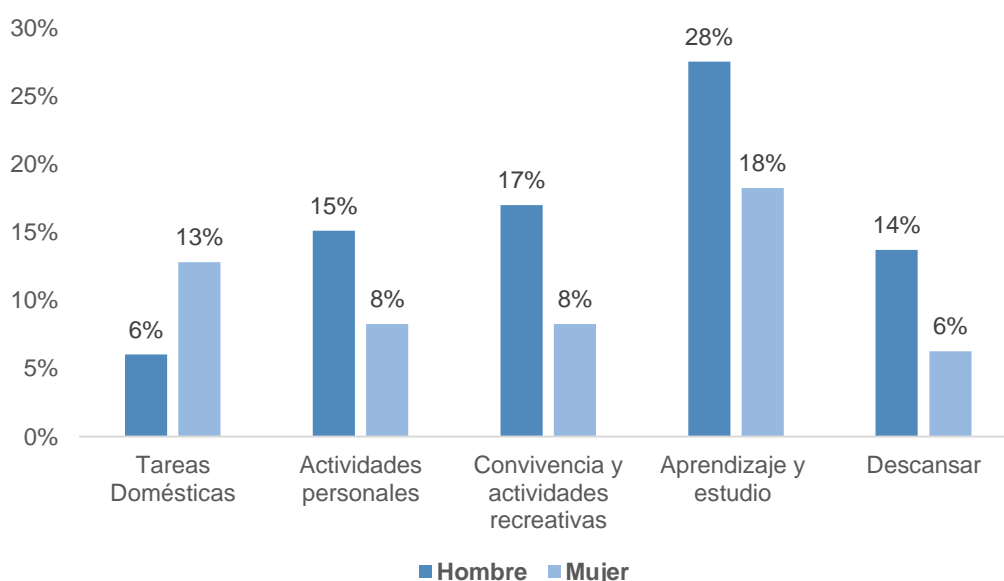
Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Desagregando los valores del tiempo usado para las actividades del trabajo no remunerado a nivel de Pichincha, se puede observar en la tabla No.5 que existe diferencias en el tiempo que utilizan las mujeres y hombres, es así que, existe una diferencia de 4 puntos porcentuales para as actividades personales y descansar, las mujeres utilizan mucho más tiempo que los hombres para dichas actividades. Mientras que para las actividades de tareas domésticas y convivencia y actividades recreativas la diferencia que existe entre hombres y mujeres es de 3 puntos porcentuales respectivamente. Sin embargo, un dato que es muy importante recalcar es que no existe una diferencia en el tiempo que usan las mujeres y los hombres que residen en la provincia de Pichincha en las actividades de aprendizaje y estudio, es decir dedican el mismo tiempo a esta actividad.

El grupo promedio de edad que fue encuestado se encuentra en el rango de 20 a 29 años para las principales actividades del trabajo no remunerado. Es por esto que el gráfico No.2 muestra la participación de este grupo en dichas actividades.

Gráfico No. 2: *Uso del Tiempo a Nivel Nacional por rango de edad (20 a 29 años) del 2012.*



Fuente: INEC, Encuesta del Uso del Tiempo, 2012

Elaboración: Raiza Moya Ch.

La participación de los hombres y mujeres que se encuentran en el rango de edad de 20 a 29 años, se encuentra muy marcada por las diferencias que existen entre ellos. En las tareas domésticas el 6% de los hombres dedica tiempo, mientras que el 13% de las mujeres dedican tiempo a estas actividades. Otra diferencia importante, es la de aprendizaje y estudio, donde la diferencia entre hombres y mujeres es de 10 puntos porcentuales. Sin embargo, como se puede observar en el gráfico, en todos los grupos de actividades la diferencia es de, aproximadamente, el doble de la cantidad de mujeres que dedican su tiempo frente a los hombres.

4.3. Resultados de la Encuesta del Uso del Tiempo para la Ciudad de Quito en mayo 2022.

La encuesta fue realizada con el fin de poder obtener datos que sean relevantes para conocer el uso del tiempo de las personas residentes en Quito, ya que, como se mencionó no existe una actualización del EUT que fue realizada por última vez en el año 2012. La encuesta para la ciudad de Quito fue realizada a una muestra de 385 personas residentes en la ciudad. El cuestionario contiene preguntas relevantes y similares a las que fueron propuestas en la Encuesta del Uso del Tiempo del 2012, realizada por el INEC. Adicionalmente, se incluyeron preguntas sobre la emergencia sanitaria Covid-19.

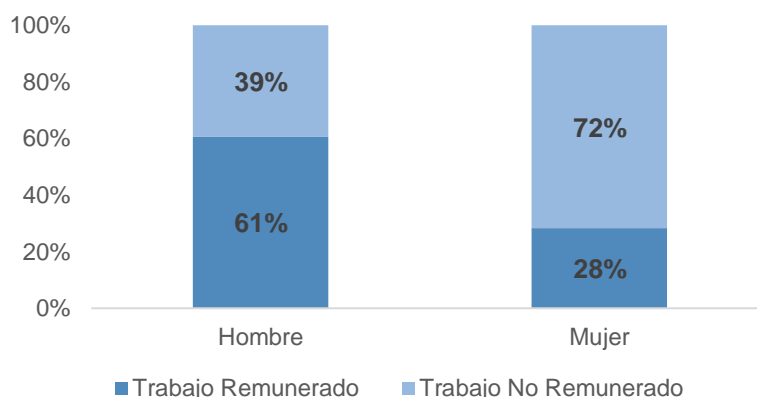
Un resultado importante es que la encuesta aplicada en la ciudad de Quito, fue respondida por un 63% de mujeres y un 37% de hombres, con respecto a la muestra. Se observa en los resultados de la encuesta que aún existe una brecha de desigualdad en cuanto al tiempo utilizado para las actividades del hogar del trabajo no remunerado, entre mujeres y hombres. El 44% de las mujeres encuestadas tienen al menos 1 hijo, mientras que el 31% de los hombres tienen al menos 1 hijo.

Dentro de los principales resultados de la encuesta, se tiene que el 88% de los hombres, considera que actualmente las mujeres son las que más tiempo dedican a realizar las actividades dentro del hogar. También se puede evidenciar que el 91% de las mujeres consideran que el trabajo del hogar debería ser remunerado, la remuneración que se espera recibir, de acuerdo a los resultados, es de menos de 415 dólares. Mientras que el 19% de los hombres considera que no debería tener una remuneración, dentro de las razones que manifiestan

son: que consideran a este tipo de trabajo como una ayuda dentro del hogar y que debe ser realizada por todos los miembros del hogar.

A continuación, se presentarán gráficos relevantes de los resultados de la encuesta, de manera más explícita, de acuerdo con las preguntas base, Es necesario empezar con el gráfico del uso del tiempo del trabajo remunerado y no remunerado de las personas encuestadas en la ciudad, con el fin de tener una base para el análisis posterior.

Gráfico No. 3: *Tiempo total de trabajo remunerado y no remunerado del 2022, por sexo.*



Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

Elaboración: Raiza Moya Ch.

En el gráfico No.3 se puede notar que el 72% de mujeres, dedican su tiempo al TNR frente a un 28% de los hombres. Es decir, las mujeres están empleando más del doble del tiempo que los hombres a este tipo de trabajo. En relación al trabajo remunerado, solo el 39% de las mujeres, con respecto a la muestra, dedica tiempo al trabajo remunerado, versus un 61% de hombres. Es importante notar que, al analizar el trabajo remunerado y no remunerado en la ciudad de Quito, existe una brecha muy significativa en la repartición del tiempo entre hombres y mujeres.

Después del análisis de forma general sobre el trabajo remunerado y no remunerado, en la tabla No.6 se encuentra la distribución tanto de hombres y de mujeres que se dedican a realizar las actividades dentro de un hogar, así también como las diferencias entre ellos.

Tabla No.6: *Hombres y mujeres que se dedican a realizar las actividades dentro del hogar en puntos porcentuales, 2022.*

Actividades	Hombre	Mujer	Diferencia
Cocinar	14%	86%	72
Lavar los platos	28%	72%	43
Lavar la ropa	12%	88%	75
Botar la basura	57%	43%	-15
Limpieza del hogar	34%	66%	31
Reparaciones dentro del hogar	14%	86%	71
Llevar a los hijos a la escuela	60%	40%	-20

Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

Elaboración: Raiza Moya Ch.

En la tabla No.6 se puede observar las diferencias que existe entre mujeres y hombres que se dedican a realizar las actividades principales dentro del hogar. Es así que, la mayor diferencia que se puede observar es que, el 86% de las mujeres se dedican a cocinar, mientras que el 14% de los hombres dedican su tiempo a esta actividad. Por un lado, el lavar los platos y realizar la limpieza del hogar, siguen siendo actividades realizadas

más por mujeres que hombres. Por otro lado, en lavar la ropa el 12% de los hombres realizar esta actividad frente a un 88% de las mujeres. Sin embargo, en llevar a los hijos a la escuela y botar la basura, son los hombres quienes más se dedican a estas actividades.

Para realizar un análisis más amplio y sobre el uso del tiempo, en la tabla No.7 se presenta las diferencias entre las horas que tanto las mujeres como los hombres dedican en un día a realizar las actividades del trabajo no remunerado.

Tabla No.7: Diferencias del uso en puntos porcentuales del Tiempo entre hombres y mujeres de la ciudad de Quito del 2022, por sexo

Actividades	Diferencias						
	Menos de 2 horas	De 2 a 4 horas	De 4 a 6 horas	De 6 a 8 horas	De 8 a 10 horas	Más de 10 horas	No dediqué tiempo
Tareas Domésticas	-26	-31	-10	-1	7	0	61
Convivencia y actividades recreativas	-12	6	8	0	0	0	-1
Descansar	3	0	-6	9	-2	1	-6
Aprendizaje y estudio	7	-14	4	3	2	-4	1
Actividades personales	-8	9	2	-1	0	0	-2

Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Existe una diferencia significativa de 31 puntos porcentuales entre hombres y mujeres que dedican de 2 a 4 horas en realizar las tareas domésticas dentro del hogar al día, siendo las mujeres las personas que más tiempo dedican a esta actividad. En referencia a la convivencia y actividades recreativas se observa una diferencia de 8 puntos porcentuales, siendo los hombres los que en promedio dedican de 4 a 6 horas, mientras que las mujeres dedican menos de 2 horas a dicha actividad. Las mujeres dedican menos de 6 horas para dormir, esto debido a que en su mayoría del tiempo lo usan para las tareas domésticas, mientras que los hombres dedican de 6 a 8 horas para descansar.

En cuanto al aprendizaje y estudio, la diferencia es de 14 puntos porcentuales que dedican las mujeres, de 2 a 4 horas para dicha actividad. Finalmente, las mujeres dedican menos de 2 horas para realizar sus actividades personales, entre ellas, cortarse el cabello, maquillarse, etc. Los hombres dedican alrededor de 2 a 4 horas para su espacio personal, como cortarse el cabello o la barba, ducharse, etc. Se puede concluir que las diferencias más grandes existen en el rango de 2 a 4 horas en que las mujeres y los hombres dedican su tiempo para cada actividad del trabajo no remunerado al día.

Desagregando los datos por el rango promedio de edad de 20 a 29 años, donde se encuentra la mayor participación de los encuestados de mayo, se obtiene la siguiente tabla, donde se encuentra el porcentaje de hombres y mujeres que se dedican a las actividades del trabajo no remunerado en este rango de edad.

Tabla No.8: Distribución de hombres y mujeres de 20 a 29 años, en puntos porcentuales en las actividades del trabajo no remunerado, del 2022.

Actividades	Hombre	Mujer	Diferencia
Tareas Domésticas	15%	38%	-22
Descansar	44%	27%	16
Actividades personales	47%	35%	13
Aprendizaje y estudio	41%	29%	11
Convivencia y actividades recreativas	46%	38%	8

Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

Elaboración: Raiza Moya Ch.

En la tabla No.8, se puede observar que, en el rango de 20 a 29 años, la mayor diferencia que se puede encontrar, es que la mayor diferencia del uso del tiempo es en las tareas domésticas con 22 puntos porcentuales entre hombres (15%) y mujeres (38%), siendo las mujeres aquellas que más tiempo dedican. Las actividades de aprendizaje y estudio, actividades personales y descansar, comparten las menores diferencias de la tabla, donde son los hombres los que más tiempo dedican a cada actividad respectivamente. Sin embargo, la diferencia más baja entre hombres y mujeres está en la convivencia y actividades recreativas, donde el 46% de hombres dedican su tiempo a realizar estas actividades, mientras que el 38% de mujeres dedican tiempo a dicha actividad, la diferencia es de 8 puntos porcentuales.

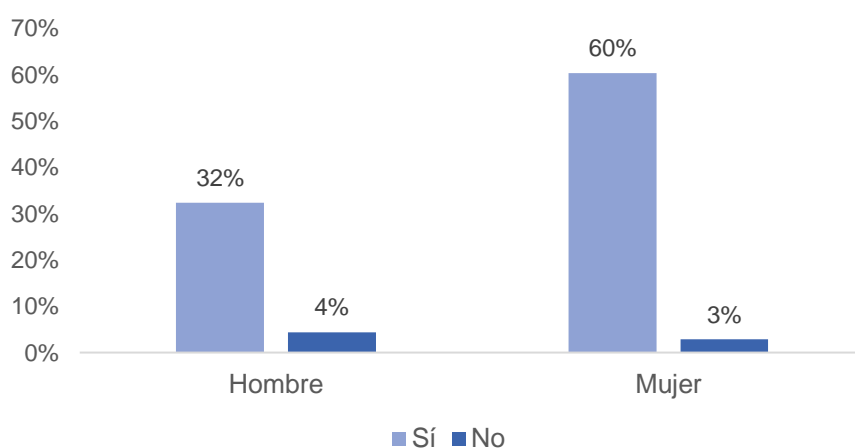
El tercer y cuarto eje de la encuesta de mayo del 2022, abarca temas relacionados con el teletrabajo y la percepción de las personas hacia la discriminación de las mujeres. El uso del tiempo frente a la pandemia en la ciudad de Quito, no ha disminuido para las mujeres, al contrario, han tenido que aumentar el número de horas que dedican a las tareas del hogar, el cuidado de sus hijos, en algunos casos al teletrabajo. En base a la encuesta, el 36% de las mujeres fueron despedidas de sus trabajos durante la pandemia, ya que, durante la emergencia sanitaria las empresas tuvieron que tomar decisiones de cerrar sus instalaciones de manera temporal o realizar un recorte de personal, mientras que el 54% de los hombres fueron despedidos de sus trabajos, por las mismas razones. Sin embargo, es importante mencionar que incluso antes de la pandemia el 52% de las mujeres encuestadas no tenían empleo.

Por lo tanto, el 47% de los hombres y el 21% de las mujeres durante la pandemia tuvieron que cambiar su modalidad de trabajo, a teletrabajo. Dadas las restricciones de permanecer en casa por el aumento de contagios por Covid-19 en el país, el 19% de las mujeres mencionaron estar satisfechas con el cambio de modalidad, puesto que, en algunos casos pasarían más tiempo con sus hijos. Mientras que 22% de los hombres respondieron estar, medianamente, satisfechos con el teletrabajo. En promedio tanto hombres como mujeres dedicaron de 8 a 10 horas para cumplir con su jornada de trabajo frente a la nueva modalidad de teletrabajo.

Dada las restricciones por la emergencia sanitaria que atravesaba el país, y la nueva modalidad de trabajo, el 26% de las mujeres tuvieron la responsabilidad de enseñar a sus hijos en temas escolares, ya que para los niños fue muy difícil el cambio de modalidad de estudio. Mientras que el 11% de los hombres ayudó con esta responsabilidad, dado que se encontraban en casa todo el día.

Otro tema importante dentro de la encuesta, es saber si tanto hombres como mujeres consideran que las personas que mayormente realizan las actividades del hogar son mujeres. Para esto, en el gráfico No.4 se presenta los resultados de la perspectiva de cada uno.

Gráfico No.4: Las mujeres son aquellas que realizan mayormente las actividades del hogar, 2022.



Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

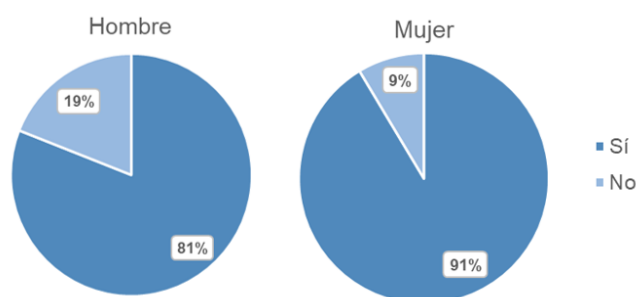
Elaboración: Raiza Moya Ch.

Por un lado, el 60% de las mujeres consideran que son ellas quienes realizan más actividades dentro del hogar, y el 32% de los hombres concuerdan con lo anterior. Por otro lado, el 4% y 3% respectivamente para hombres

y mujeres, existe una diferencia de 1 punto porcentual entre hombres y mujeres que consideran que las mujeres no son las que realizan mayormente las actividades del hogar. En conclusión, el 92% de la muestra encuesta coinciden en que, efectivamente, son las mujeres las personas que más actividades hacen en el hogar. Aunque, el 32% de hombres y el 60% de mujeres consideran que los responsables de las actividades del hogar deberían ser realizados por ambos.

Ahora bien, sabiendo la perspectiva de mujeres y hombres en relación a quién realiza más las actividades del hogar, es necesario conocer que porcentaje de la población encuestada considera que el trabajo del hogar debería tener una remuneración.

Gráfico No. 5: Perspectiva de hombres y mujeres frente a una remuneración del trabajo no remunerado.



Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022

Elaboración: Raiza Moya Ch.

En el gráfico No.5, se puede observar que el 91% de las mujeres considera que el trabajo del hogar debería tener una remuneración, mientras que el 81% de los hombres consideran lo mismo. El valor económico que consideran tanto hombres como mujeres para el trabajo doméstico es de menos del salario básico (\$425). Ahora bien, el 9% de mujeres y el 19% de los hombres, consideran que el trabajo doméstico no debería tener una remuneración. Dentro de las razones para que no tenga una remuneración están que, estas tareas son realizadas por amor a la familia, o porque existiría un conflicto entre quien debería ser el responsable de pagar este tipo de trabajo.

Finalmente, el 60% de las personas encuestadas, (32%) mujeres y (27%) hombres, no han percibido que exista discriminación de género en su lugar de trabajo, centros de educación o grupos de amigos. Mientras que el 40% restante han percibido algún tipo de discriminación en los lugares antes mencionados.

4.4. Comparación de resultados de la Encuesta del 2012 con la del 2022.

Para esta sección de la investigación, con el fin de conocer como ha sido la evolución de los principales factores que influyen en el uso del tiempo tanto de hombres como de mujeres en las actividades del trabajo no remunerado entre los años 2012 y 2022, a continuación, se presenta una tabla con los principales resultados comparativos y sus respectivas diferencias de los años 2012 y 2022.

Tabla No. 9: Diferencias en puntos porcentuales de los resultados de las encuestas del uso del tiempo en los años 2012 y 2022.

Variable	Indicador	2012		2022		Diferencias	
		% entre hombres	% entre mujeres	% entre hombres	% entre mujeres	Entre Hombres	Entre Mujeres
Género	Masculino	63%	0%	37%	0%	-26	0
	Femenino	0%	37%	0%	63%	0	26
Edad	Entre 12 - 19 años	67%	33%	26%	74%	-41	41
	Entre 20 - 29 años	65%	35%	42%	58%	-23	23
	Entre 30 - 44 años	62%	38%	30%	70%	-32	32
	Entre 45 - 64 años	61%	39%	56%	44%	-5	5
	Más de 65 años	71%	29%	0%	0%	-71	-29
Estado Civil	Casado(a)	41%	38%	30%	20%	-11	-18
	Separado(a)	5%	10%	0%	0%	-5	-10
	Divorciado(a)	1%	4%	1%	3%	0	-1
	Viudo(a)	2%	6%	0%	0%	-2	-6
	Unión libre	26%	15%	6%	8%	-20	-7
	Soltero(a)	25%	27%	63%	68%	38	41
Trabajo	Remunerado	57%	43%	61%	28%	4	-15
	No Remunerado	31%	69%	39%	72%	8	3
Tiempo	Convivencia y actividades recreativas	60%	40%	38%	62%	-22	22
	Actividades personales	58%	42%	38%	62%	-20	20
	Aprendizaje y estudio	58%	42%	38%	62%	-20	20
	Tareas domésticas	29%	71%	19%	81%	-10	10
	Descansar	61%	39%	39%	61%	-22	22

Fuente: INEC EUT,2012; Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022.

Elaboración: Raiza Moya Ch.

Un primer aspecto importante es que, existe una diferencia de 26 puntos porcentuales tanto en hombres como en mujeres que fueron encuestados. Para la encuesta del 2012 participaron el 65% de hombres y el 35% de mujeres en el rango de edad de 20 a 29 años. Mientras que para el año 2022, participaron el 42% de hombres y el 58% de mujeres. Es importante mencionar que, para la encuesta del 2022, no hubo participación de personas de 65 años en adelante. Como se puede observar en la tabla la mayoría de respuestas vienen de personas que se encuentran casadas, sin embargo, entre hombres existe una disminución de 11 puntos porcentuales y entre mujeres de 18 puntos porcentuales del 2022 con respecto al 2012.

Analizando el trabajo remunerado, es evidente que para el año 2012 el 57% de los hombres y el 43% de las mujeres dedican tiempo a este tipo de trabajo. Pero para el año 2022, se produce un aumento en 4 puntos porcentuales para los hombres, pero para las mujeres existe una disminución en 15 puntos porcentuales con respecto al año 2012. Así mismo para el año 2012 el 31% de hombres y el 69% de las mujeres dedican su tiempo a las actividades del trabajo no remunerado. Mientras que para el año 2022, se ha dado un aumento tanto en hombres (39%) como en mujeres (72%) para realizar dichas actividades con respecto al 2012. Esto puede explicarse, porque para el año 2022 el país trae consigo las secuelas que dejó la crisis sanitaria por covid-19.

Dentro de las actividades principales que se realiza en el hogar, de manera general, existe una disminución del uso del tiempo que los hombres dedican a las actividades, mientras que para las mujeres se da un aumento del tiempo. Para la convivencia y actividades recreativas la diferencia entre hombres es de 22 puntos porcentuales, donde el 60% dedicaban mayor tiempo en el 2012. En el caso de las mujeres, la diferencia es de 22 puntos porcentuales, pero al contrario de los hombres, las mujeres encuestadas en el 2022 son las que mayor tiempo dedican a esta actividad.

Para las actividades personales y aprendizaje y estudio la diferencia es de 20 puntos porcentuales para hombres y mujeres entre el 2022 y el 2012. En el 2012 el 58% de los hombres usa su tiempo para estas actividades, mientras que para el 2022 es del 38%. Y para las mujeres en el 2012 es el 38%, pero para el 2022 es de 62%. La última actividad es la de descansar, la diferencia es de 22 puntos porcentuales para hombres y mujeres. Para esta actividad ocurre lo mismo que las anteriores, en el 2012 los hombres dedicaban mayor tiempo mientras que las mujeres dedicaban menor tiempo, por lo tanto, para el año 2022 los hombres dedican menos tiempo y las mujeres más tiempo.

En conclusión, se evidenció en la tabla presentada que después de 10 años, las mujeres han aumentado su tiempo que dedican a las actividades del hogar, mientras que los hombres han disminuido su tiempo. El aumento del tiempo de las mujeres para el 2022 puede estar influenciado por la crisis sanitaria, donde la mayoría de ellas perdió su trabajo y tuvo que mantenerse en casa la mayoría del tiempo.

Tabla No. 10: *Diferencias del tiempo promedio que dedican los hombres y mujeres a las actividades principales del hogar del 2012 y 2022, de 20 a 29 años de edad.*

Actividades	Diferencias	
	Hombre	Mujer
Tareas Domésticas	4	-19
Aprendizaje y estudio	7	14
Actividades personales	-23	-12
Convivencia y actividades recreativas	-19	-15
Descansar	-23	-8

Fuente: INEC EUT,2012; Encuesta del Uso de Tiempo para Quito, mayo 2022.

Elaboración: Raiza Moya Ch.

En la tabla No.12 se puede observar el tiempo que emplean tanto hombres como mujeres en el rango de edad de 20 a 29 años, en los años 2012 y 2022. En las actividades de aprendizaje y estudio es evidente que existe una reducción de 15 puntos porcentuales del tiempo en el 2022, con respecto al 2012. Mientras que, los hombres en esta misma actividad tienen una reducción de 6 puntos porcentuales con respecto al 2012. En el 2022 las tareas domésticas han aumentado en el doble de tiempo para las mujeres con respecto al 2012. Es decir, se da una diferencia de 19 puntos porcentuales entre los años 2012 y 2022, en el tiempo que las mujeres dedican a estas actividades. Mientras que en los hombres hay una disminución del tiempo para esta actividad de 4 puntos porcentuales, debido a que, en el año 2012, ellos se dedicaban mucho más a realizar estas actividades. Es evidente que existe una diferencia entre los años analizados, sin embargo, hay que recalcar que es mucho mayor para el caso de las mujeres que para los hombres.

5. Conclusiones

El estudio del uso del tiempo en las actividades del trabajo no remunerado es un tema que no ha sido investigado a profundidad. Sin embargo, los estudios que existen demuestran que son las mujeres quienes dedican mayor tiempo a las actividades del hogar y a la crianza de los hijos. La evidencia teórica afirma que las mujeres son discriminadas por su condición de género en varios aspectos. El trabajo no remunerado es uno de los problemas más complejos, porque es un proceso evolutivo en el tiempo, porque la situación cambia poco a poco. Desde la división sexual del trabajo, el hombre tenía la tarea de aportar con dinero, mientras que la mujer la responsabilidad de criar a sus hijos. A pesar de que la mujer ha ingresado al mercado laboral sigue existiendo discriminación ya sea en salarios o en inestabilidad.

Como se demostró en los tres grupos en los que se agruparon a las actividades del trabajo no remunerado, el valor estimado del trabajo no remunerado afirma que son las mujeres quienes deberían recibir un salario mayor al de los hombres, por el tiempo que ellas dedican a las actividades del trabajo no remunerado.

Los principales resultados de la encuesta del uso del tiempo del 2012, muestra que 69% de las mujeres dedican su tiempo a este tipo de trabajo, frente a un 31% de los hombres. Mientras que para el trabajo remunerado el

57% de los hombres dedica tiempo a este tipo de trabajo, y el 43% de las mujeres. Los factores que mas influyen en el uso del tiempo en el 2012 son: la edad, el sexo y el estado civil.

Los resultados de la encuesta del uso del tiempo de mayo del 2022, demuestra que es evidente que aún existe una brecha de desigualdad del uso del tiempo en las actividades del trabajo no remunerado entre hombres y mujeres en la ciudad de Quito. Donde el 97% de las mujeres dedican más de dos horas al día para realizar actividades dentro del hogar. Mientras que, solo el 33% de los hombres dedican tiempo a estas actividades.

Las diferencias que se encontraron en la investigación puede ser el resultado del hecho que las mujeres perdieron su trabajo remunerado, en la emergencia sanitaria por Covid-19, y tuvieron que dedicarse a las tareas del hogar, y en el caso que tengas hijos, también tuvieron que dedicar tiempo a su cuidado y a su educación. Esto reduce el tiempo que dedican para descansar y para temas de ocio.

En promedio el tiempo que dedican los hombres a las actividades del hogar y del trabajo no remunerado, ha tenido un aumento positivo, puesto que ahora son ellos quienes también tratan de ayudar a las tareas principales dentro hogar, incluso ayudan con el cuidado de los hijos, mientras las mujeres realizan sus actividades.

Al dejar en claro un enigma como el trabajo no remunerado, se debe empezar a comprender que la diferencia entre igualdad y desigualdad sigue siendo sustancial, pero ciertamente es posible cambiar esta situación, desde crear conciencia a las personas de que hay un problema que debe resolverse incluso con una mejora de la calidad de la vida social, es por eso que los cálculos como el de la cuenta satélite del TNR deben mostrar la diferencia de horas de trabajo entre hombres y mujeres que son necesarios para solucionar este problema.

6. Recomendaciones

Después del análisis presentado, es importante mantener una cuenta del trabajo no remunerado que tenga un cálculo periódico, para que este problema puede ser visible a la sociedad. Esta cuenta debe formar parte de las Cuentas Nacionales de manera oficial, para esto es necesario de la información que se puede obtener de la Encuesta del Uso del Tiempo de manera actualizada con el objetivo de ver cómo cambia la situación en el país y a su vez el mejoramiento de la desigualdad. Desde las instituciones es necesario consolidar una agenda política pública, donde tanto la discriminación como la igualdad de género sean los objetivos principales

es importante que el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) realice la encuesta del uso del tiempo de manera periódica para poder hacer visible la situación de las mujeres en el trabajo no remunerado, pero sobre todo en el tiempo que dedican a las actividades del hogar, que en todos los casos es mayor al tiempo empleado por los hombres en estas actividades.

Para investigación futuras sobre este tema, considero que una alternativa interesante seria explicar las causas de que el trabajo no remunerado siga presente. También es importante hablar de que se necesitan políticas publicas relacionadas al trabajo no remunerado enfatizando en eliminar la desigualdad de género conociendo que la economía feminista lo que busca es que se dé una igualdad entre hombres y mujeres, mas no busca poner a la mujer superior al hombre.

Bibliografía

- Alonso, I., Biencinto, N., Gómez, R., González, Á., & Soliva, M. (2006). *Los factores de desigualdad de género en el empleo. Un punto de partida para la intervención*. Unidad Administradora del Fondo Social Europeo- Ministerio de Trabajo y Asunto Sociales.
- Aguirre, R. (2009). Parte I Uso del tiempo y desigualdades de género en el trabajo no remunerado. *Las bases del Bienestar social* .
- Artazcoz, L. (2015). *Desigualdades de género en salud: la conciliación de la vida laboral y familiar*. Academia.
- Avolio, B., & Di Laura, G. (2017). Progreso y evolución de la inserción de la mujer en actividades productivas y empresariales en América del Sur. *Revista de la CEPAL*, 35-62. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42031/1/RVE122_Avolio.pdf
- Batthyany, K. (2011). *Bienestar social, trabajo no remunerado y cuidados*. Montevideo .
- Batthyány, K., & Sánchez, A. (2020). *Profundización De Las Brechas De Desigualdad Por Razones De Género: El Impacto De La Pandemia En Los Cuidados, El Mercado De Trabajo Y La Violencia En América Latina Y El Caribe*. Astrolabio
- Baxter, J. (2005). To marry or not to marry: Marital status and the household division of labor. *Journal of Family Issues*, 300-321.
- Becker, G., & De Grado, C. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Benería, L. (1999). El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado. *Revista Internacional del Trabajo* , 321-346.
- Carrasco, C. (2006). *La economía feminista: Una apuesta por otra*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Carvajal, I., & González, L. (2015). *Estimación del valor económico del trabajo no remunerado en Costa Rica. Resultados e ilustración metodológica*. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/24721837>
- Cevallos, J. (Febrero de 2016). *IPI- Índice de producción industrial, Índice de Empleo, Remuneraciones y Horas Trabajadas IER*. Obtenido de Ecuador en Cifras .
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44916/1/S1900833_es.pdf
- Cosp, M., & Román, J. (2014). Cambios en el uso del tiempo de las parejas ¿Estamos en el camino hacia una mayor igualdad? *Revista Internacional de Sociología*, 453-476.
- Di Pasquale, E., Iglesias, M., Pérez, S., & Viego, V. (2021). eletrabajo, vida cotidiana y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento originado por la covid-19 como laboratorio. *Revista de Economía Crítica*, 44-61.
- Donath, S. (2000). The order economy: A suggestion for a distinctively feminist economics. *Feminist Economics*, 115-123.
- Domínguez, M. (2012). El trabajo doméstico y de cuidados en las parejas de doble ingreso. Análisis comparativo entre España, Argentina y Chile. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 153-179.
- Durán, M. (2003). El trabajo no remunerado y las familias. *Foro de Debate*, 45-59.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández, N., Torres, A., & Vega, S. (2021). A manera de presentación del Tema Central: Aproximaciones teóricas y realidades de la Economía Feminista. *Ecuador Debate 114*, 59-62.

- Gammage, S., & Orozco, M. (Noviembre de 2008). El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México. México, D. F.: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4882/S0800810_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- García, B., & Pacheco, E. (2017). *En Uso del Tiempo y Trabajo no Remunerado en México*. Ciudad de México.
- González, A. (2009). La economía invisible y las desigualdades de género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 175-176.
- Horbath, J., & Gracia, A. (2014). Discriminación laboral y vulnerabilidad de las mujeres frente a la crisis mundial en México. *Economía, sociedad y territorio*, 465-495.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *Encuesta del Uso de Tiempo*. Quito. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Uso_Tiempo/Presentacion_%20Principales_Resultados.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2020). *Cuentas Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares- Boletín técnico N° 01-2020-CSTNRH*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/cuenta-satelite-del-trabajo-no-remunerado/>
- Jiménez, P. (2017). La desigualdad de género en el mercado laboral. *Revista de Información Laboral*(6), 65-77. Obtenido de <https://parlamento-cantabria.es/sites/default/files/dossieres-legislativos/Jimenez.pdf>
- López, P., & Salles, V. (2000). *Pobreza, género y salud*.
- Mesa, C. (1973). Tipología y valor económico del trabajo no remunerado en Cuba. *Fondo de Cultura Económica*, 40(159), 679-711. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/20856367>
- Mincer, J., & Polachek, S. (1974). Family investments in human capital: Earnings of women. *Journal of political Economy*, 76-108.
- Miranda, M., Pareras, A., Bengoa, C., Medrano, H., & Sáenz, N. M. (2003). *Malabarista de la vida Mujeres, tiempos y trabajos*.
- Mujeres, O.N.U. (2015). *La igualdad de género*. Obtenido de <https://colectivajusticiamujer.org/wp-content/uploads/2021/01/foll-igualdadg-8pp-web-ok2.pdf>
- Nieto, M. (2004). Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico del trabajo doméstico. *Estudios demográficos y urbanos*, 413-446.
- Nuevas Trenzas. (2013). *¿Qué hemos aprendido?* Lima: Nuevas Trenzas.
- Observatorio de Género. (2016). *Ecuador: Tasa de participación laboral*. Obtenido de <https://www.rimisp.org/mujeresyterritorios/>
- Organización de las Naciones Unidas- Mujeres. (s.f.). *ONU-Mujeres: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres*. Obtenido de <https://www.un.org/youthenvoy/es/2013/07>
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *El COVID-19 y el mundo del trabajo: Repercusiones y respuestas*. Observatorio de la OIT. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_739158.pdf
- Organización Internacional del Trabajo ILOSTATO. (2013). *Estadísticas sobre el trabajo no remunerado*. Obtenido de <https://ilostat.ilo.org/es/topics/unpaid-work/>
- Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de economía crítica*, 7-37.

- Pedrero, M. (2014). *Importancia del trabajo no remunerado: su medición y valoración mediante las encuestas de uso del tiempo*. García, Brígida y Pacheco, Edith (coords.), *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*. México: CEDUA, El Colegio de México, ONU Mujeres, Inmujeres.
- Peña, X., & Uribe, C. (2013). *Economía del Cuidado: Valoración y Visibilización del Trabajo no Remunerado*. Lima, Perú: Nuevas Trenzas. Obtenido de <http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/965/documentodetrabajo191.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Peres, V. (2017). *Cuentas Nacionales: un Sistema De Contabilidad Macroeconómica*. Bogotá.
- Pérez, A. (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los ciudadanos*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Pérez, G. (2012). *Desigualdades de género en el inicio de la vida laboral estable*. Scielo.
- Ponte, N. (2016). Desigualdades de género y brechas estructurales en América Latina. *Nueva Sociedad*, 50-57.
- Purkayastha, D. (1999). Patriarchal monopoly and economic development. *Feminist Economics*, 61-78.
- Rodríguez, C. (2007). *Empleo femenino, economía del cuidado y políticas pública*. Carbo-nero Gamundí, MA Y S. Levín Entre Familia y Trabajo. Rosario:Homo Sapiens.
- Rodríguez, C. (2015). *Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. Nueva Sociedad.
- Rendon, T. (2003). *Trabajo De Hombres Y Trabajo De Mujeres En El Mexico Del Siglo XX*. Universidad Nacional Autonoma de México.
- Salido, O. (2021). Los efectos de la pandemia sobre la igualdad de género: algunos análisis sobre el mercado de trabajo español. *Panorama Social*, 75- 93.
- Sanchis, E. (2005). *Trabajo no remunerado y trabajo negro en España*. Valencia, España.
- Sandoval, I., & González, L. (2015). *Estimación del valor económico del trabajo no remunerado en Costa Rica. Resultados e ilustración metodológica*. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/24721837>
- Scuro, L. (2009). Pobreza y desigualdades de género. En *Las bases invisibles del bienestar social - El trabajo no remunerado en Uruguay* (págs. 125-152). Montevideo: Doble Clic Editoras.
- Solsona, M., Ferrer Serret, L., Simó i Noguera, C., & MacInnes, J. (2007). Trayectorias familiares después del divorcio. Una revisión de las contribuciones recientes desde la demografía. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 217-234.
- Vásconez, A. (2017). *Crecimiento económico y desigualdad de género: análisis de panel para cinco países de América Latina*. CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42033/1/RVE122_Vasconez.pdf
- Velazco, J., & Velazco, J. (2013). Estimación del Valor Económico del Trabajo no Remunerado: Una aplicación para Perú. En *El Uso Del Tiempo De Las Mujeres Análisis Metodológico De La Valoración Económica Del Trabajo Gratuito Y Datos De La I Encuesta Nacional De Uso Del Tiempo Dos Estudios y dos reflexiones* (págs. 11-73). Lima.
- Vizcarra, I. (2008). *Entre las desigualdades de género: un lugar para las mujeres pobres en la seguridad alimentaria y el combate al hambre*. Ciudad de México: Scielo.

Anexos

Anexo 1

Tabla del Uso del Tiempo del 2012, por rangos de edad.

Actividades	Hombre					Mujer				
	12 - 19 años	20 - 29 años	30 - 44 años	45 - 64 años	65 y más	12 - 19 años	20 - 29 años	30 - 44 años	45 - 64 años	65 y más
Tareas domésticas	4%	19%	36%	32%	9%	3%	19%	40%	33%	5%
Actividades personales	7%	24%	33%	28%	7%	6%	22%	35%	31%	5%
Aprendizaje y estudio	36%	47%	14%	3%	1%	33%	44%	17%	5%	1%
Convivencia y actividades recreativas	7%	26%	35%	26%	6%	6%	23%	36%	30%	5%
Descansar	6%	20%	32%	31%	11%	6%	19%	34%	34%	8%

Anexo 2

Horas dedicadas a las principales actividades del hogar, por sexo.

Actividades	Hombre							Mujer						
	Menos de 2	De 2 a 4	De 4 a 6	De 6 a 8	De 8 a 10	Más de 10	No dedicué tiempo	Menos de 2	De 2 a 4	De 4 a 6	De 6 a 8	De 8 a 10	Más de 10	No dedicué tiempo
Tareas Dómaticas	12%	14%	4%	0%	9%	0%	61%	38%	45%	14%	1%	2%	0%	0%
Al trabajo	18%	17%	17%	23%	19%	6%	0%	28%	27%	19%	10%	10%	2%	5%
Convivencia y actividades recreativas	41%	32%	24%	2%	1%	0%	0%	52%	26%	15%	3%	1%	0%	2%
Descansar	9%	15%	31%	37%	6%	1%	0%	6%	14%	38%	27%	7%	0%	7%
Aprendizaje y estudio	29%	19%	31%	14%	4%	0%	2%	21%	35%	27%	10%	1%	4%	1%
Actividades personales	49%	36%	12%	4%	0%	0%	0%	58%	27%	10%	4%	0%	0%	1%